

## 6º Domingo Ordinario (A)

13 de febrero de 2011



**:Lecturas:**

- Eclesiástico 15,16-21
- 1 Corintios 2, 6-10
- Mateo 5, 17-37

**:Calendario :**

- [13 de febrero](#) : **Campaña de Manos Unidas**

**:Citas:**

*“La tierra está dotada de los recursos necesarios para dar de comer a toda la humanidad. Hay que saberlos usar con inteligencia, respetando el ambiente y los ritmos de la naturaleza, garantizando la equidad y la justicia en los intercambios comerciales y una distribución de las riquezas que tenga en cuenta el deber de la solidaridad.*

*Alguno podría objetar que esta es una grande e irrealizable utopía. Sin embargo, la enseñanza y la acción social de la Iglesia demuestran lo contrario: allí donde los hombres se convierten al Evangelio, tal proyecto de participación y solidaridad se hace una extraordinaria realidad.”*

**Juan Pablo II.** “Mensaje Cuaresma 1996”

*“Construir el Reino implica una lucha contra todo aquello que dificulta su crecimiento: el pecado en todas sus formas. En una sociedad, la implantación del Reino puede caracterizarse por la lucha contra las estructuras injustas que oprimen al pueblo, en otra puede consistir en una lucha contra la influencia corrosiva del materialismo que todo lo invade y la mentalidad consumista. En consecuencia, la evangelización tiene que revestir facetas diversas según las circunstancias donde se realiza. El evangelio de Jesús, la promesa de salvación y el Reino serán los mismos, pero el mensaje será matizado según corresponda al desafío presentado por ésta o aquella situación. El discernimiento pide a los evangelizadores una atenta observación de la realidad.”*

**Fr. Damian Byrne OP.** “El reto de la evangelización hoy” 1988

**:Acto penitencial:**

- Tú que nos ofreces la vida como un camino a recorrer, lleno de posibilidades. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que nos das tu Espíritu Santo como fuerza permanente de vida. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que pones la plenitud de la vida en la entrega y el servicio a las personas. **Señor, ten piedad.**

**:Ideas para reflexionar:**

**SIN TÉRMINOS MEDIOS**

El sermón de la montaña es una exigente síntesis de la predicación de Jesús.

***Sí, sí; no, no***

Cristo representa una continuidad y una ruptura con la Ley de Moisés. Su reacción es más bien contra las deformaciones que en ella han introducido “los escribas y fariseos” (Mt.5,20). El Reino que Jesús anuncia supone la práctica de la justicia. Una justicia no legal y formal, sino honda y de razón. Siempre es más fácil seguir una norma que comprometerse y compartir por amor. El Señor señala algunas pautas, su esquema es el mismo: “han oído...yo les digo”, y en cada caso la exigencia es profundizada. La idea central está indicada en los versículos 23-24.

La ofrenda ante el altar carece de valor si despojamos u olvidamos al hermano. No se trata de escrúpulos personales, el asunto es objetivo: si un “hermano tuyo tiene algo contra ti” (v.23). Esa es la referencia, el otro. No vemos hoy, sin embargo, a cristianos dar media vuelta el domingo, en el momento de entrar al templo a participar en la Eucaristía... La reconciliación con el hermano implica respetar sus derechos y abrirle nuestro corazón a través de gestos concretos. Pero tampoco debemos quedarnos en eso, es necesario regresar a presentar la ofrenda (cf.v.24). El círculo se cierra. Oración y compromiso son inseparables. La Eucaristía exige la creación de la fraternidad humana. Sólo así nuestro lenguaje será auténtico, sin medias tintas, un “sí, sí; no, no” (v.37).

***Ante la muerte y la vida***

El libro del Eclesiástico nos plantea la opción con la misma nitidez: “delante del hombre están muerte y vida: le darán lo que él escoja” (15,17). Esa es la alternativa. La idea está ya en Deuteronomio 30,15. La decisión está en manos del ser humano, el Señor lo creó libre (cf.15,14).

Creer en Dios es elegir la vida, a ella apunta la práctica de la justicia que reclama el sermón de la montaña. Aquellos que se limitan a la observancia formal de los mandatos del Señor, traicionan su voluntad de vida. Viven, bajo apariencia religiosa, en la mentira. Y Dios no dejará “impunes a los mentirosos” (v.20). La hipocresía farisaica es siempre un riesgo para el creyente.

La sabiduría, el don de Dios, y no el pretendido y calculado saber de los poderosos “de este mundo” (1 Cor.2,6), nos permitirá hacer el discernimiento. Si nos confinamos en una religión de pautas formales y exteriores, si no unimos oración y práctica de la justicia, si no optamos por la vida, crucificamos nuevamente a Jesús (cf.2,8).

*Fr. Gustavo Gutiérrez OP*

**:Peticiónes:**

- Por la Iglesia y todas las comunidades cristianas, para que alejen de sí todo lo que es obstáculo para el anuncio veraz del Evangelio y se muestren al mundo como espacios de lucha por la igualdad, la dignidad y la libertad de todas las personas ***Roguemos al Señor.***
- Por quienes rigen las naciones, para que sepan escuchar la voz de sus pueblos y hagan de la justicia y la paz las primeras entre sus prioridades. ***Roguemos al Señor.***
- Hoy, en todas las Comunidades Cristianas, tenemos un motivo especial de celebración: la CAMPAÑA contra el HAMBRE de Manos Unidas; que nunca cedamos ante las injusticias y las desigualdades, y los creyentes seamos siempre signos visibles y claros de solidaridad. ***Roguemos al Señor.***
- Para que descubramos que el Reino está en nosotros, en la capacidad y en la posibilidad, que todos tenemos, de amar, perdonar y servir a los demás. ***Roguemos al Señor.***
- Por todos los que nos hemos reunido en esta celebración, para que nuestro seguimiento de Jesús sea de verdad, y con nuestro testimonio de vida, seamos signos de un Reino de libertad, de justicia y de paz para todos. ***Roguemos al Señor.***

**:Oraciones:**

**Venimos a tu mesa, Padre, manchados del camino, hambrientos y sedientos, necesitados de tu pan y tu palabra. Gracias porque nos recibes, nos comprendes y nos acoges. Gracias sobre todo, por Jesús, tu Hijo, nuestro Señor. PJNS**

**Jesús fue pan y vino para todos, completamente. Nosotros queremos ser como él. Ponemos en tu mesa nuestro pan y nuestro vino: queremos que signifiquen nuestro deseo de entregarnos enteramente a tu Reino. PJNS**

**Felices por haber participado en esta Eucaristía en la que hemos compartido el pan de vida que tú nos das, ayúdanos a compartir nuestra alegría con todos los seres humanos. PJNS**

## BIENAVENTURANZAS DE LA SOLIDARIDAD

Felices los que siguen al Señor por la senda del buen Samaritano.

Los que se atreven a andar tras sus pasos.

A superar las dificultades del camino. A vencer los cansancios de la marcha.

Los que al andar van trazando sendas nuevas para que otros sigan, entusiasmados, y continúen la obra del Señor.

Los que, atentos y presurosos, cambian su ruta para salir al encuentro del Señor vivo en el que sufre, tan presente en estos tiempos, tan cercano para algunos, para otros tan lejano.

Felices los que dan la vida por los demás.

Los que trabajan duro por la justicia anhelada.

Los que construyen el Reino desde lugares remotos.

Los que, anónimos y sin primeras planas, entregan su vida para que otros vivan más y mejor.

Los que con su diario sacrificio abren huellas de humanidad nueva en un mundo movido y atrapado por el egoísmo neoliberal del "dios-mercado".

Felices los que caminan juntos, en búsqueda comunitaria del Reino de Vida Nueva y Fraternidad Realizada.

Los que se ayudan siempre, los que aprenden que más pueden dos juntos que uno solo.

Felices TODOS los que piensan primero en el hermano y encuentran su alegría, el gozo y el sentido de la vida en trabajar por los demás, por el Reinado de Dios y por el Señor que está vivo en medio nuestro:

Olvidado, marginado, solo y abandonado en los rostros de jóvenes, de indígenas, de ancianos, de mujeres solas, de desempleados y de tantos otros

Felices TODOS los que trabajan con los pobres. Desde los pobres.

Junto a los pobres. Con corazón de pobre.

Contemplando a diario la hermana muerte temprana, injusta, dolorosa, en los rostros de los niños olvidados, sin salud, ni educación, ni juegos; en los rostros de los inmigrantes que llegan extenuados a nuestras costas.

Felices los que viven solidarios dejando el asfalto limpio para caminar los senderos pedregosos, polvorientos

que entran al mundo de los que no cuentan en los números o estadísticas de los ministerios de turno.

Felices los que aman al hermano concreto.

Los que no se van en palabras sino que muestran su amor verdadero en obras de vida, de compañía y de entrega sincera.

Felices los que enseñan, los que intentan que todos aprendan sin distinciones del color de su piel o de dinero.

Felices los que comparten sus bienes Dones-regalos del Buen

Dios para vivir como hermanos y demostrarlo en la práctica.

Los que no guardan con egoísmo sino que brindan y comparten.

FELICES, y alzo la voz para que escuchen todos, LOS QUE VIVEN EL MANDAMIENTO PRIMERO QUE ES AMOR A DIOS EN EL HERMANO.

Felices los que descubren que este amor, hoy, se revela en un camino: el camino de LA FRATERNIDAD.

Siendo solidario, HACIÉNDOSE SOLIDARIO.